

Estudios Filológicos Alemanes

Revista del
Grupo de Investigación
Filología Alemana

Volumen 7
Sevilla 2005
ISSN 1578 - 9438



CONSIDERACIONES LINGÜÍSTICO-ESTILÍSTICAS EN TORNO A LOS TIEMPOS DE FUTURO EN ALEMÁN Y SUS POSIBLES TRADUCCIONES AL ESPAÑOL

CARMEN GIERDEN VEGA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

0. Antecedentes

A mediados de los 70 comienzan a publicarse trabajos reveladores sobre la verdadera ontología de los tiempos verbales de futuro en alemán (véanse en este sentido VATER 1975; GELHAUS 1975; BARTSCH 1980; KRATZER 1981¹; BRONS-ALBERT 1982), que en su época generaron una verdadera discusión casuística y un enfrentamiento más que vehemente entre temporalistas y modalistas. Junto a las teorías tradicionales heredadas, que hoy día todavía se hallan en vigor, se siguen lanzando distintas propuestas —unas pretendiendo originalidad y otras continuismo— que afectan esencialmente a la *cronotesis* del tiempo verbal de futuro y que tratan de aplicar los logros de la lingüística en estos últimos decenios aportando nociones muy valiosas (vid. en este sentido FRITZ 2000² como representante de una corriente pragmática para el futuro). Una de las observaciones que se vienen realizando frecuentemente en la bibliografía, con cierto ahínco, es que el futuro es un tiempo versátil, me atrevería a aseverar incluso un cajón de sastre, con contenidos adaptables a las circunstancias lingüísticas, esto es, con usos y valores primarios (futuro cronológico³) y secundarios (significados modales)⁴. Algunos autores pretenden incluso explicar dicha versatilidad a través de relaciones estrictamente gramaticales basándose en un sistema de variantes interno y externo⁵.

¹ ANGELIKA KRATZER, citada en ERICH/REIS (2004), identifica *werden* como un verbo modal.

² FRITZ acepta un sistema dual, en este sentido su planteamiento no es novedoso, pero su enfoque es bien distinto a la práctica habitual. Este autor se basa fundamentalmente en JAKOBSON, cuando asigna rasgos diferenciales a los dos miembros que conforman la oposición, siendo los términos no marcados de la oposición [- ist], [- wird sein] y los marcados [+ kann sein, muss sein], [+ wird sein]; y en las implicaturas conversacionales de Grice a fin de demostrar que el futuro infiere proposiciones no expresadas que implican posibilidad y necesidad y cuyos significados están ligados siempre al hablante: "Werden mit Infinitiv weist keine eigentlich modale Semantik auf, es ist das Verbzeichen, das auf den Sprecher verweist und damit das Aussprechen explizit kodiert. Mit diesem semantischen Sinn der ‚Sprecherbindung‘ erreicht es im pragmatischen Bezug vielfältige modale und intentionale Lesarten, in denen es mit Bedeutungen einzelner Modalverben konkurriert." (204).

³ Es decir, que entre sus usos primarios destacan, por una parte su facultad de expresar futuro inminente y, por otra, la capacidad de denotar eventos venideros con posterioridad al momento del habla.

⁴ Vid. como representante de este proceder LENERZ (1997).

⁵ El sistema interno establece los cambios que afectan al fuero interno del verbo y el sistema externo facilita los elementos contextuales que ejercen su influencia en el cuerpo del verbo. En palabras de

Este sería el caso concreto de Saltveit (1991: 54-55) quien a través del cambio de caso preposicional señala una mayor implicación temporal en la oración (1a) *Er wird nicht auf die Straße gehen*, que en la oración (1b) *Er wird nicht auf der Straße gehen*, dónde, con el uso del dativo en (1b), se pondría de manifiesto una inferencia modal subjetiva de suposición, compromiso o intención⁶, pero esta pretendida interdefinibilidad ejemplificada en (1a) y (1b) suscita mis serias dudas a la hora de percibir una diferencia entre ambas oraciones, pues es como si los conceptos de tiempo y movimiento estuvieran vinculados entre sí tan estrechamente que fueran interdefinibles. Más modernamente Erich/Reis (2004) desarrollan la hipótesis de la convergencia para el grupo de todos los verbos modales, entre los cuales consideran también a los verbos *brauchen*, *werden* y *möchten*, argumentando que existen razones más que evidentes para agruparlos en una misma clase. Entre las dos razones de peso se encuentran tanto propiedades semánticas como sintácticas evidentes: 1.º todos los verbos convergen en la capacidad semántica de registrar dos interpretaciones, [+ epistémica, + inferencial] y otra [- epistémica, - inferencial]; 2.º sintácticamente rigen con carácter obligatorio y de forma coherente un complemento en infinitivo. A lo que añaden la particularidad, en este caso y en referencia a *werden*, de que en otras lenguas germánicas, como el inglés o neerlandés, el futuro se forma con los verbos modales *shall* y *will* y *zullen*, respectivamente.

[Es] bleibt doch bestehen, daß Temporalität und Modalität im Bereich des Futurs schwer voneinander zu trennen sind. Auch mit dem Futur und also mit engl. *will*, ndl. *zullen* oder dt. *werden* bezieht man sich auf (noch) nicht bestehende Sachverhalte. (ERICH/REIS: 11).

Erich/Reis (17) siguen la orientación teórica de la semántica veritativa⁷ y de la teoría de la rección y ligamento⁸ lo que les hace, a su vez, considerar la modalidad como una categoría cognitiva.

El mapa del futuro se dibuja de esta forma con más cruces y senderos pedregosos de lo que a simple vista puede parecer y no es ninguna novedad que el estatus de esta forma verbal sea el más controvertido y quizá el peor perfilado, a veces por ausencia de detalle y otras por falta de coherencia en no pocas gramáticas. De sus respectivas definiciones se deduce que los tímidos acercamientos entre el futuro y la

SALTVEIT (55): "In unserem Zusammenhang erscheint sie aber als ein kleines System von Inhaltsvarianten, das durch Kontextelemente, Sprechsituationen oder andere in das System eingreifende "pragmatische" Einflüsse gesteuert wird".

⁶ SALTVEIT basa su principio heurístico en un sistema de variantes conceptuales influenciado por elementos foráneos marcados regional y dialectalmente.

⁷ En líneas muy generales la semántica veritativa estudia el valor de los lexemas en función de su aportación a las condiciones veritativas de las oraciones.

⁸ Esta teoría reúne las cuestiones de gramática nuclear, es decir, trata aspectos generales de la lengua dejando al margen los más particulares y menos sistemáticos.

modalidad son producto de la forma tradicional de entender la gramática de esta construcción. No obstante, de entre toda esta casuística planteada, atisba al menos una idea lúcida y es que el problema que plantea y suscita la teoría temporalista es el menoscabo de la intencionalidad del hablante (*sprecherabgewandt*) y del significado lingüístico en los intercambios comunicativos entre los hablantes.

1. Reestructuración o reanálisis de la cuestión

En otro lugar⁹ dejé patente mi adhesión a la teoría de Rainer Dietrich (1992) aprovechando aquellos datos de la misma que me ayudasen de forma pormenorizada a demostrar aquello que venía fraguándose, cada vez con mayor clarividencia e insistencia, en el trabajo con mis alumnos en las clases de Gramática: el *Futur I* y *Futur II* no son tiempos verbales sino perífrasis y, por tanto recursos léxico-pragmáticos, exclusivamente modales¹⁰ —y, en todo caso, se trataría de futuros contingentes en el más estricto sentido aristotélico de la palabra¹¹—. En los ejemplos acaecidos en los diversos textos objeto de análisis, todas las posibilidades de matización temporal se veían, por tanto, enormemente menguadas. A tal efecto, y dicho sea de paso, la consideración de la oración “Morgen ist Montag.” planteaba no pocos problemas: ¿por qué en alemán decimos “Morgen ist Montag” y no nos es posible decir “* Morgen wird es Montag sein?” pero, contradictoriamente, si son posibles “Am Montag komme ich zu dir./Am Montag werde ich zu dir kommen”¹².

Esta idea comienza a atraer aún más mi atención en el momento en que definiciones —de entre una bibliografía relativamente reciente— tales como:

Da sich das zusätzliche Zeichen vor der Ökonomie des Sprechens rechtfertigen muß, wird die ‘sprechsichere Form’ meist als ‘zukunftsbezogen’ gedeutet, die ‘sprechunsichere’ Variante bildet das epistemische *werden*. (FRITZ, 2000: 205)

(*Werden* mit Infinitiv): Es besetzt die Stelle des ‘sprechsicheren’ temporalen Vorausweisens und tendiert dabei immer mehr zur Bedeutung eines faktischen Futurs, das seinen systematischen Bezug auf den Sprecher zugunsten einer

⁹ El trabajo *Linguistische und didaktische Probleme des Futurs* se encuentra actualmente en prensa en la *Revista de Filología Alemana*.

¹⁰ Asimismo pongo en entredicho la existencia de *werden* como verbo auxiliar para formar futuro.

¹¹ Para Aristóteles, las proposiciones con futuro no son verdaderas —porque aquello que se detalla no ha acontecido ni se ha llevado a efecto— ni falsas —porque no niegan el enunciado o no mencionan algo que no es—.

¹² En el segundo caso parece evidente que se aprecia un marcado componente volitivo o de referencia intencional que será decisivo para desmarcarlo de la particularidad oracional de “Morgen ist Montag”.

propositionalen Ausrichtung in Analogie zur 'gegenwärtigen' und 'vergangenen' Finitheit verschleiert. (FRITZ: 209)

Das Futur I bezeichnet den *Eintritt* des Verbalprozesses. (ROLLAND, 1997: 63)

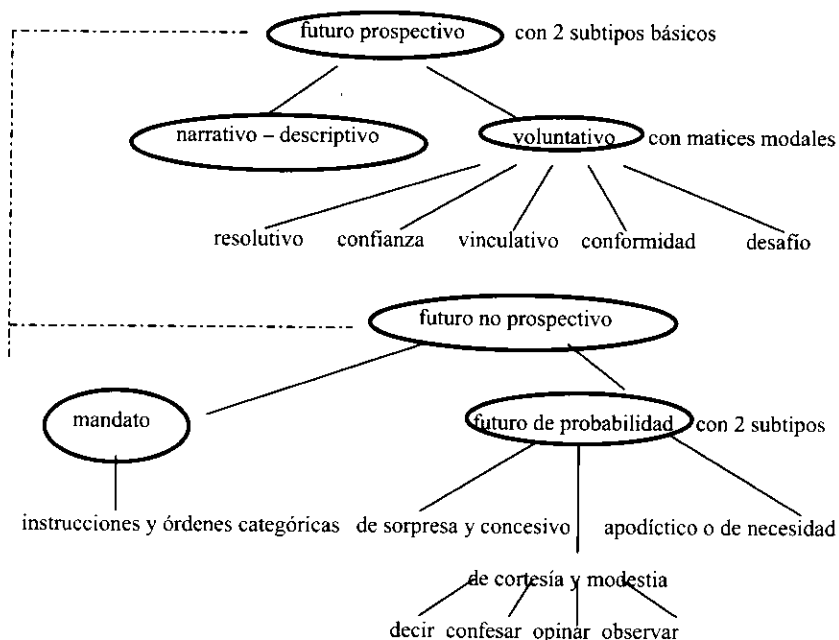
Eintritt einer Verbalhandlung meint zeitlich immer Zukunft, wobei der Zeitraum "Zukunft" jedoch bis zum gegenwärtigen Augenblick zusammenschmelzen kann, z. B.: Ich werde es dir *jetzt* erklären. Selbst wenn die Erklärung sofort erfolgt, ist dies im Hinblick auf die genannte Verbalhandlung schon Zukunft – wenn auch nur ein Augenblick dazwischenliegt. (ROLLAND: 66)¹³,

efectivamente no se cumplen al anexionar una cláusula condicional¹⁴ presente bien en el propio discurso o bien en el trasfondo proposicional.

Soy consciente de que ello supone un replanteamiento holístico y un cambio total en la visión y percepción de este fenómeno con respecto a la tradición gramatical. También soy consciente de que quizá peque de excesivo esquematismo en este punto al delimitar y reducir todas las posibilidades semánticas a un solo punto de vista: el modal. Y mantengo esta postura porque hay un gran número de trabajos que siguen la caracterización expuesta en Porto Dapena (1989) y que a continuación paso a reseñar compendiosamente.

¹³ Cabe advertir al lector que las definiciones aducidas por ROLLAND se formulan desde el contenido de la palabra. La idea central de su teoría es que la oración es una estructura de relaciones lexemáticas y su concreción depende de un lexema de partida y de la disposición conceptual de éste. Para su demostración, la autora indaga en la configuración del significado de las palabras y comprueba cómo las características semánticas de distintas palabras confluyen para la constitución de entidades conceptuales superiores: la oración. De este modo, un lexema se compone de diferentes rasgos implícitos, por una parte, de un contenido especial y, por otra, de uno general. El contenido especial se refiere al verdadero estado de cosas y el contenido general a las razones concretas para que el estado de cosas se realice.

¹⁴ La condicionalidad en el decurso ha sido objeto de numerosas indagaciones por mi parte en trabajos como CARMEN GIERDEN VEGA, "Irreale Konditionalgefüge mit dem Konjunktiv II". En: *Zielsprache Deutsch*, 1999, 30, München: Hueber Verlag, pp. 58-64. CARMEN GIERDEN VEGA, "La condicionalidad en el decurso: Un estudio contrastivo-alemán español". En: *Lenguaje y Textos*, 2002, 20, pp. 45-60. CARMEN GIERDEN VEGA, "Als, als ob, als wenn, wie wenn y sus equivalentes españoles como operadores modales". En: MARINO (ed.), *Estudios contrastivos de Filología Alemana*, Valladolid: Centro Buendía, Universidad de Valladolid, 2000, pp. 221-236. CARMEN GIERDEN VEGA, "Zur kommunikativen Funktion von irrealen Vergleichssätzen. Ein ideographischer Gliederungsversuch für den Grammatikunterricht". En: *Zielsprache Deutsch*, 2001, 32, Tübingen: Stauffenburg Verlag, pp. 3-10.



Ello evidencia simplemente que, sin negar en absoluto el importante papel de las diferentes nociones semánticas, parece razonable partir de una única base —como ya he mencionado anteriormente, la modal— que será debidamente concretada en los diversos contextos o situaciones lingüísticas. Esta clase de explicación uniforme me servirá para rechazar la teoría dualista defendida por la gran mayoría de autores (LENERZ (1997), BRONS-ALBERT (1982) y MATZEL/ULVESTAD (1982) o THIEROFF (1992) cit. en FRITZ (2000)) y gramáticas¹⁵.

Así pues, entre las pretensiones del presente trabajo está completar sustancialmente el anterior (vid. GIERDEN VEGA, *Linguistische und didaktische Probleme des Futurs* arriba mencionado). De conformidad con Petkov (1991: 133):

¹⁵ Cfr. FLÄMIG, W., *Grammatik des Deutschen. Einführung in Struktur- und Wirkungszusammenhänge*. Berlin: Akademie Verlag, 1991; Jung, W., *Deutsche Grammatik*, Würzburg: Bibliographisches Institut, 1990¹⁰; HELBIG, G./BUSCHA, J., *Deutsche Grammatik. Ein Handbuch für den Ausländerunterricht*. Berlin: Verlag Enzyklopädie-Langenscheidt, 1991¹¹; HERINGER, H. J., *Lesen, lehren, lernen. Eine rezeptive Grammatik des Deutschen*. Tübingen: Niemeyer, 1989; ZIFONUN, G. ET AL., *Grammatik der deutschen Sprache*. Berlin: de Gruyter, 1997, entre muchas otras.

Beim Vergleich von kategorial ähnlichen Subsystemen verschiedener Sprachen ist die Annahme von einem summarischen tertium comparationis notwendig, in dem alle Inhalte zusammengefasst werden, die durch die jeweiligen Formen signalisiert werden. Der Vergleich kann translatorisch oder typologisch orientiert sein, je nachdem, ob transstratifkativ alle Äquivalenzbeziehungen beschrieben werden oder nur das Ausdruckspotential der kategorialen Formen in die Analyse eingeht.

seguiré esta vez una línea o enfoque traslaticio y partiré del supuesto de que, además, el futuro expresa contenidos pragmáticos (vid. en esta línea también Weinrich (1964) y Brinkmann (1962) cit. en Petkov: 134). Asimismo la distinción entre la norma de realización referida al sistema —vertiente escrita— y la norma de realización referida al uso lingüístico —vertiente hablada— defendida por Engel (1988: 495) en:

Dem Futur ist zwar zeitliche Geltung nicht generell abzusprechen: in der Schriftsprache dürfte das Futur I meist Zukünftigkeit eines Geschehens signalisieren. Aber in der gesprochenen Sprache herrscht eindeutig die „modale“ Bedeutung des Futurs vor.

resulta irrelevante en mi trabajo; del mismo modo que resulta para mi inaceptable la noción de que el futuro pueda ser “una mera referencia a un hecho futuro” (CASTELL, 1997: 120). Así pues, trataré de corroborar estos dos principios fundamentales sobre los que se construye la teoría de la modalidad: 1) que el futuro no puede referir hechos y 2) que, independientemente de la vertiente, no es un tiempo verbal sino un recurso léxico-pragmático modal¹⁶.

Parece necesario postular, en consecuencia, que si bien los humanos llevamos inherente el futuro como concepto o dimensión temporal, no tanto lo podemos considerar como un referente de hechos fácticos. Si extendemos esta explicación a los siguientes ejemplos:

(1) Du hast geträumt, du wirst sie vergessen. (contexto → “Wann, Großmutter, wann?” “Bald, vielleicht schon morgen oder nächste Woche, aber ganz bestimmt in einem Jahr.”) (M. Haushofer, *Wir töten Stella und andere Erzählungen*, p. 26)

¹⁶ Abundando en este punto *werden + inf.* cobraría especial relevancia como intención o postura valorativa psicológica dentro del mismo acto comunicativo. El hallazgo que SIEBERG (2003: 113) expone para mantener diferenciada la oposición perfecto/imperfecto se podría hacer extensiva a *werden*: “Der Effekt dieser perspektivischen Verrückung, der sich allein in psychologisierenden Begriffen beschreiben lässt, erfährt seine funktionale Interpretation durch die Einbeziehung der pragmatischen Ebene, indem den Kommunikanten passende kommunikative Intentionen “unterstellt” werden, wie sie sich aus dem Kontext als “wahrscheinlich geltend” ableiten lassen”. [el subrayado es mío]

(2) (contexto → Sie versucht ihn zu trösten:) Du wirst es beim Onkel Georgii gut haben, er wird für dich sorgen. (P. Härtling, *Die dreifache Maria*, p. 32),

observamos que lo que indican son predicciones, intenciones o deseos que nos conducen insoslayablemente a la modalidad. Dicho de otra forma, hasta que una predicción no sea constatada empíricamente no se puede hablar de hechos. Para ilustrar esto buscamos una analogía sencilla con el lenguaje de la ciencia que incluso ha abandonado el concepto de determinismo¹⁷ por el de futuro probabilístico¹⁸. P. ej. la mecánica cuántica abandona la idea de causalidad, en la que el suceso futuro es único y está determinado por ciertas condiciones, por la posibilidad de varios sucesos futuros sin predecir a priori el resultado final. El método de corroboración de las teorías experimentales (métodos inductivos) siempre hace referencia a hechos pasados sin saber en realidad si esos mismos hechos, realizados bajo las mismas condiciones, se repetirán en el futuro. Análogamente, el siguiente ejemplo nos lo demostrará: Si dejamos caer una piedra y medimos el tiempo que tarda en llegar al suelo, podemos establecer una ley para predecir en el futuro lo que sucederá pero, aún así, en el lenguaje de la ciencia empírica no se presenta la posibilidad de afirmar que todas las piedras caen desde una altura x en un tiempo t porque no se pueden tirar todas las piedras a la vez desde esa altura x . De hecho Karl Popper (1975) llegó a afirmar que el lenguaje de la ciencia para la predicción de eventos futuros sería el de la probabilidad. Véanse las palabras de Popper en una edición de 1993:

Yo consideraba (y considero aún) el grado de corroboración de una teoría meramente como un informe crítico de la cualidad de la realización pasada: *no podría ser usada para predecir realizaciones futuras*. (La teoría puede ayudarnos, sin duda, a predecir eventos futuros.) Así pues, posee un índice temporal: uno podría solamente hablar del grado de corroboración de una teoría en un cierto estadio de su discusión crítica. (POPPER, 1993: 168-169)

Otro ejemplo ilustrativo, que apoyaría razonadamente el argumento esgrimido, lo podemos encontrar en Stephen W. Hawking (1988: 29) en su mención a Popper:

Cada vez que se comprueba que un nuevo experimento está de acuerdo con las predicciones, la teoría sobrevive y nuestra confianza en ella aumenta. Pero si por el contrario se realiza alguna vez una nueva observación que contradiga la teoría, tendremos que abandonarla o modificarla.

¹⁷ Para entender mejor esto conviene aclarar que el determinismo defendía que el hecho futuro podía predecirse a partir de las condiciones presentes o pasadas.

¹⁸ Con el futuro se predicen acontecimientos. El futuro aquí no posee realidad determinada antes de que tengan lugar los acontecimientos. En este aspecto sí coincido con FRITZ (202) cuando asegura: "während die Äußerung des Zeichens für ‚Möglichkeit‘ die Deutung ‚unsicher‘ auslöst."

Una vez descartada, pues, la posibilidad de que el futuro pueda hacer referencia a hechos fácticos podemos comprobar que (3) y (4) apoyan la idea de que a los significados que recubren las proposiciones les corresponde la aneji3n de una determinada categor3a sintagmática, una cláusula condicional.

(3) Denn ich werde sie vergessen müssen, wenn ich mein altes ruhiges Leben wieder aufnehmen will. (M. Haushofer, *Wir töten Stella und andere Erzählungen*, p. 54) [el subrayado es mío]

(4) Nun werde ich mächtiger sein als meine Väter. Mein Trust wird herrschen, die Länder, die Kontinente erobern, das Sonnensystem ausbeuten, nach dem Andromedanebel fahren. (F. DÜRRENMATT, *Die Physiker*, p. 85) → Wenn Salomo mich auswählt, dann

Debido a este planteamiento es necesario redefinir el futuro en otros términos ya que semánticamente, en su significaci3n básica, alude a acontecimientos que se *supone* tendrán lugar o que *podr3an* tener lugar. El valor aportado es, insisto, de naturaleza modal, donde el futuro es precisamente uno de esos mundos posibles que dan continuidad al presente actual y una de sus características primordiales es la polifuncionalidad semántica.

2. La ubicaci3n de la modalidad epistémica

De todo lo expuesto hasta ahora puede aducirse, en consecuencia, que los dos futuros forman una microsfera —a mi juicio separadamente de los verbos modales, los cuales a su vez formar3an otra— dentro del macrocomplejo que es la modalidad. Aqu3 cabe acotar el concepto de “modalidad”. La multiplicidad de definiciones o significados de “modalidad” no se debe sólo a la complejidad o, si se prefiere, ambigüedad de dicho término, sino a que la amplitud de su significaci3n var3a en las distintas disciplinas, como la filosof3a, la l3gica, la lingüística, la sociología y la antropología, donde en estos dos últimos se estudia en funci3n de los procesos comunicativos interactivos (cfr. V. HELMOLT, 1997: 105-111). Me basaré en la teor3a de la modalidad relativa que incluye a la incertidumbre, la validez condicionada (las condicionales reales e irreales), la posibilidad y la necesidad entre sus preceptos.

Querer explicar todos los prolegómenos sobre la teor3a de Rainer —cuyo principio epistemológico tiene como pilar básico los estudios de Angelika Kratzer— sería excesivamente largo y ello desbordaría ampliamente el marco del tema principal que hoy nos ocupa aqu3. No obstante conviene reseñar de forma muy sucinta, las notables implicaciones que la teor3a de Kratzer tendrá en la presente casuística. En el significado de una proposici3n modalizada *nec/poss-p*, se aprecian

3 constituyentes semánticos: 1º la relación de consecuencia $q \rightarrow p$, 2º las condiciones q de las que es consecuencia p y 3º la proposición p cuya modalidad está abierta y que a su vez en *nec-p* deriva de las condiciones q y que en *poss-p* son compatibles con las mismas (Cfr. KRATZER, 1978 cit. en DIETRICH, 1992: 42), dicho de otro modo, un estado de cosas p se considera “necesario” si deriva, de forma lógica, de las premisas de un trasfondo discursivo (*Redehintergrund*) y se considera “posible” si es lógicamente compatible con las premisas de este trasfondo.

En resumidas cuentas, las oraciones modalizadas son *mod-Sätze* y si huelga realzar su disposición bimembre entonces *mod-p-Sätze*, donde p es la proposición que contiene futuro y debe ser la consecuencia de q . De este modo todas las perífrasis de *werden + inf.* acaecen siempre inmersas en un contexto donde la tesis de la *kontextreferentielle Funktionsweise* que definiendo cobra cada vez mayor clarividencia.

Constatado, pues, el hecho de que la necesidad (*Notwendigkeit = nec-p-Satz*) y la posibilidad (*Möglichkeit = poss-p-Satz*) son dos categorías universales y centrales de la modalidad lingüística (vid. también YAMADA, 1991) daré un apunte sobre la ubicuidad de la modalidad epistémica que aquí trataré como relativización epistémica siguiendo a Dietrich (49 y ss.) —oponiéndome así a otros autores como Fritz— y me quedo con la idea de que el valor veritativo de la proposición queda en entredicho mediante la modalización. El lector habrá notado que los factores que hasta ahora he considerado son puramente semánticos. A continuación recurriré a factores pragmáticos para poder insistir en aspectos asociados a la interpretación modal.

La modalidad epistémica es entendida en mi trabajo como una inferencia que surge a nivel comunicativo y con carácter meramente referencial “*Lesarten sind ontologisch begründete, semantische Alternativen, die epistemische Relativierung hingegen eine referentielle*” (DIETRICH: 50-51). Asimismo es la posibilidad que el hablante tiene para hacer referencia desde una perspectiva específica al mundo referencial:

Epistemische Relativierung tritt zur Lesart noch hinzu so wie in der unmarkierten, nicht-epistemischen Verwendung auch immer eine Bezugswelt da ist; sie wird nur nicht thematisiert. (DIETRICH: 51)

Esto explicaría por qué a nivel distribucional los significados epistémicos (E) son combinables con la posibilidad (E + M) y también con la necesidad (E + N); y es que las diferentes relaciones que se establecen entre p y q pueden implicar la postura subjetiva del hablante y, en definitiva, su forma evaluativa de enjuiciar estados de cosas, es decir, E (p, q). La inferencia epistémica es, por tanto, una marca que

representa actitudes proposicionales que no se corresponden con contenidos asertivos. Para ejemplificar esto se recurre a inductores modales del tipo: *möglicherweise, sehr wahrscheinlich, aller Wahrscheinlichkeit nach, vermutlich, vielleicht, sicher, sicherlich, bestimmt, auf jeden Fall*, etc. De este modo consideremos la siguiente variable (X) en:

$E(p, q)(X) = \pm$ donde la relación que describe el significado epistémico de las proposiciones p y q relacionadas a través de la implicación material (p, q) depende de unos inductores que represento en la notación $E(p, q)(X)$ por medio de X. Los posibles resultados al variar X dan lugar a una escala de valores de menor a mayor seguridad. Si tomamos una escala de 0 a 10, es posible ejemplificar la relación con varios inductores a fin de obtener los siguientes resultados:

- $E(p, q)$ (auf jeden Fall) = 9
- $E(p, q)$ (sicher) = 8
- $E(p, q)$ (bestimmt) = 7
- $E(p, q)$ (sicherlich) = 5
- $E(p, q)$ (wahrscheinlich, aller Wahrscheinlichkeit nach) = 4
- $E(p, q)$ (vielleicht) = 3
- $E(p, q)$ (vermutlich) = 2
- $E(p, q)$ (wohl) = 1

Todo apunta a que las informaciones necesarias, para poder considerar que un enunciado se encuentre modalizado, se obtienen por una parte del decurso o discurso, es decir, de la propia situación lingüística escrita o hablada y por otra parte del conjunto de informaciones de naturaleza social (*konventionelle Basisrelation*) o científica (*empirische Basisrelation*), de la ley natural (*definitiorische Basisrelation*), de informaciones o características accidentales (*akzidentielle Basisrelation*) o de la habitualidad o costumbre (*präferentielle Basisrelation*).

Las proposiciones que contienen los futuros se contrastan con el contexto. A través del conocimiento actual, que se compone del contexto oracional y del contexto lingüístico situacional, el hablante conviene y deduce que el estado de cosas o el evento denotado por el verbo es contingente o necesario.

3. Nota sobre las posibilidades traductológicas

Mi intención es demostrar y reforzar la idea de que, mediante los presentes ejemplos, el verbo en futuro deja de orientar sus relaciones temporales para pasar a

indicar diferentes significados de modalidad y esto se comprueba especialmente a través de la traducción.

El futuro no puede aludir a hechos. El mandato, la intención y el deseo son nociones modalizadas, cuya ejecución se halla abierta a la espera de su realización, por consiguiente tampoco son ni aluden tan siquiera a hechos. Mi previsión es que esto es también trasladable al español:

(5a) Ein leichter Anfall. Schwester Monika wird bei ihm bleiben, wird ihn beruhigen. (F. DÜRRENMATT, *Die Physiker*, p. 42) → Ich ordne an, dass Schwester Monika bei ihm bleibt. Sie soll bei ihm bleiben. Wenn sie bei ihm bleibt, dann beruhigt er sich.

(5b) Un ataque leve. La hermana Mónica se *quedará* con él, le *tranquilizará*.

(6a) ... essen werdet ihr sie nachher schon. (C. WOLF, *Sommerstück*, p. 86) → wenn ihr nicht hungrig bleiben wollt/wenn ihr seht wie lecker, die sind.

(6b) ... ya os los *comeréis* a continuación

Los valores modales de conjetura o probabilidad se transmiten en español unas veces a través del propio futuro o del condicional o incluso del subjuntivo. Este último aparece por la ley de concordancia sintáctica y la clase semántica del predicado.

(7a) In ihrem eigenen Haus werde sie ihnen das feinste Essen kochen, das sie je gegessen hätten. (C. WOLF, *Sommerstück*, p. 62)

(7b) En su propia casa les *cocinaría* la comida más suculenta que jamás hayan probado.

Mientras que la oración alemana (7a) se sirve del futuro en *subjuntivo I*, la traducción española (7b), atendiendo a los hechos de la *consecutio temporum*, se sirve del condicional. Para ello existe un hecho descriptivo fácilmente observable en español y es que un futuro en el discurso directo pasa a condicional en el discurso indirecto, comportándose aspectualmente como el futuro simple. Esto es comprobable si invertimos los términos:

Discurso directo →

(7c) Sie dachte: "Ich werde ihnen das feinste Essen kochen, das sie je gegessen haben."

(7d) Ella pensó: “Les *cocinaré* la comida más suculenta que jamás hayan probado.”

Los siguientes ejemplos nos recuerdan que en español la clase semántica del verbo o de la expresión nucleada por el verbo, según su caso, es imprescindible para la selección modal:

(8a) Hoffentlich werdet ihr alle noch dienen müssen. (A. ANDERSCH, *Der Vater eines Mörders*, p. 46)

(8b) Ojalá que todavía *tengáis* que servir todos.

(9a) ... es war nicht zu erwarten, daß sie wieder zu Bewußtsein kommen werde. (M. HAUSHOFER, *Wir töten Stella und andere Erzählungen*, p. 95).

(9b) ... no había esperanzas de que *volviera* en sí.

(10a) Keine seiner Geliebten wird ihn je dazu bringen, seine Familie, das heißt seinen Besitz, aufzugeben, und wenn es mir eines Tages einfallen sollte, ihn zu verlassen, wird er hartnäckig und rachsüchtig mein Leben zerstören. (Ibid., p. 77)

(10b) Ninguna de sus amantes le llevará a prescindir de su familia, es decir de su posesión, y si algún día se me ocurriera abandonarlo, él destruiría obstinada y vengativamente mi vida.

En los siguientes ejemplos, el verbo denota un evento resolutivo/declarativo o un evento de voluntad.

(11a) Ich meine, ich hatte nicht den Mut, ihnen zu sagen, daß ich wieder heiraten werde. (B. NOACK, *Glück und was sonst noch zählt*, p. 153)

(11b) Quiero decir que no tuve el valor de decirles que me *volvería* a casar.

Mientras que los ejemplos (12a), (12b) y (13a), (13b) expresan, de hecho, una vacilación o inseguridad referida al pasado o presente:

(12a) Ich hatte allmählich das Gefühl, daß ich es nicht mehr lange aushalten werde. (M. WALSER, *Ein fliehendes Pferd*, p. 140)

(12b) Me sobrevino la sensación de que no lo *soportaría* por mucho más tiempo.

(13a) Aber sie wird bestimmt kommen und ihn holen. Wahrscheinlich hat sie noch andere Junge zu versorgen. (M. HAUSHOFER, *Wir töten Stella und andere Erzählungen*, p. 53)

(13b) Pero seguro que *vendrá* y se lo *llevará*. Probablemente tenga que cuidar de otras crías.

4. A modo de resumen

En resumidas cuentas, las proposiciones que contienen futuro son semánticamente hablando condicionales y se comportan de igual manera que los nec/poss-operadores prototípicos. Esto implica que no existen posibilidades de verificación del valor proposicional hasta que el evento denotado por el verbo no haya tenido lugar, luego la validez de la proposición queda automáticamente condicionada y por ello decimos que su valor veritativo queda abierto o, si se prefiere, sujeto a demostración. La inseguridad de *werden* está inherente en el contexto y en la situación pero, también, es capaz de reflejar la postura del hablante. En este sentido me siento concernida con la idea de Fritz (209) cuando éste afirma que:

Die grundsätzlichen Leistungen der Konstruktion, [...], zeigen daß *werden* mit Infinitiv die Individualisierung und Subjektivierung der Ausdrucksbedürfnisse so deutlich widerspiegelt wie keine andere verbale Form der deutschen Gegenwartssprache.

Así pues, con el futuro, el hablante puede (a) realizar observaciones subjetivas frente a observaciones objetivas, (b) constatar la presencia de un trasfondo lingüístico frente a la ausencia de un trasfondo y (c) deducir conclusiones meramente especulativas frente a conclusiones empíricas.

Bibliografía

- BRONS-ALBERT, R., *Die Bezeichnung von Zukünftigem in der gesprochenen deutschen Standardsprache*. Tübingen: Gunter Narr Verlag, 1982.
- CASTELL, ANDREU, *Gramática de la lengua alemana*. Madrid: Editorial Idiomas, 1997.
- ENGEL, ULRICH, *Deutsche Grammatik*. Heidelberg: Julius Groos Verlag, 1988.
- FRITZ, THOMAS A., *Wahr-Sagen. Futur, Modalität und Sprecherbezug im Deutschen*. Hamburg: Buske, 2000.
- HAWKING, STEPHEN W., *Historia del tiempo. Del big bang a los agujeros negros*. Madrid: Alianza Editorial (Física), 1988.

- HELMOLT, KATHARINA V., *Kommunikation in internationalen Arbeitsgruppen. Eine Fallstudie über divergierende Konventionen der Modalitätskonstituierung*. München: iudicium, 1997.
- LENERZ, J., „Werden und das deutsche Futur“. En: Dürscheid, C./Ramers, K-H./Schwarz, M. (eds.), *Sprache im Fokus. Festschrift für Heinz Vater zum 65. Geburtstag*. Tübingen: Max Niemeyer, 1997, pp. 399-412.
- PETKOV, PAVEL, „Konfrontativer Vergleich der Tempussysteme im Deutschen und Bulgarischen als Beitrag zu einer Typologisierung von zwischensprachlichen Übereinstimmungen und Unterschieden“. En: Iwasaki, Eijiro (ed.), *Begegnung mit dem „Fremden“*. Grenzen – Traditionen – Vergleiche. München: iudicium Verlag, 1991, pp. 131-143.
- POPPER, KARL R., *Búsqueda sin término. Una autobiografía intelectual*. Madrid: Alianza editorial, 1993.
- PORTO DAPENA, J.A., *Tiempos y formas no personales del verbo*. Madrid: Arco, 1989.
- ROLLAND, MARIA THERESIA, *Neue deutsche Grammatik*. Bonn: Dümmler, 1997.
- SALTVEIT, LAURITS, „Über eine variative Syntax mit Beispielen für interne und externe Varianz“. En: Iwasaki, Eijiro (ed.), *Begegnung mit dem „Fremden“*. Grenzen – Traditionen – Vergleiche. München: iudicium Verlag, 1991, pp. 54-61.
- SIEBERG, BERND, „Analytische Imperfektbildungen in der gesprochenen Sprache“. En: *Muttersprache*, 2002, Nr. 3, pp. 240-252.
- , „Zur Unterscheidung der Tempuskategorien Perfekt und Imperfekt“. En: *Muttersprache*, 2003, Nr. 2, pp. 108-119.
- WIENOLD, GÖTZ, „Nominale gegenüber verbaler Modalität. Zur Grammatikalisierung der Modalität im Japanischen und Deutschen“. En: Iwasaki, Eijiro (ed.), *Begegnung mit dem „Fremden“*. Grenzen – Traditionen – Vergleiche, München: iudicium Verlag, 1991, pp. 62-70.
- www.sfb.uni-tuebingen.de/b3/b3antrag.pdf. (Projekt B: Modalverben und Modalität im Deutschen, pp. 1-24).

Fuentes literarias

- Andersch, A., *Der Vater eines Mörders*, (Zürich, 1982).
- Frischmuth, B., *Die Klosterschule*, (Reinbek bei Hamburg, 1979).
- Härtling, P., *Die dreifache Maria. Eine Geschichte*, (München, 1998).
- Haushofer, M., *Wir töten Stella und andere Erzählungen*, (München, 1990).
- Noack, B., *Glück und was sonst noch zählt*, (München, 1993).
- Walser, M., *Ein fliehendes Pferd*, (Frankfurt a.M., 1978).
- Wolf, C., *Sommerstück*, (München: dtv., 1995).